

**MSc. Manuel Rivera**  
**Director IIPS**

## ¿Crisis de la Sociología o Sociología de la Crisis?

*Ahora se puede apreciar que el oscurantismo invadió el campo de las ciencias sociales. No hay respeto por la argumentación y por la evidencia...*

*Jon Elster*

En el marco de la conmemoración de los 40 años de la creación de la carrera de Sociología en la Escuela de Ciencia Política, es imprescindible reflexionar sobre cuál ha sido el impacto que dicha disciplina ha tenido en el contexto social y académico de nuestro país, pero, sobre todo, el papel que hemos desempeñado quienes asumimos, por diversas razones, el compromiso expreso de una ciencia que nació para ordenar, descubrir, captar, describir, explicar y transformar la realidad.

No es una tarea fácil, por supuesto, realizar un recorrido sobre las ciencias sociales, en general, y de la Sociología guatemalteca, en particular, con la propiedad que en su momento desarrollaron sociólogos como Edelberto Torres-Rivas y Carlos Figueroa Ibarra, quienes además de conocer el hilo conductor y la evolución de la disciplina, aportaron a la construcción de propuestas teóricas y metodológicas que se han constituido en referencias académicas obligatorias.

En una dimensión más deferente quizá lo que podríamos trazar son algunos aspectos referidos al recurrente comentario sobre la crisis de la Sociología, comentario que abunda -incluso con mayor peso- entre quienes se jactan de ser sociólogos o ejercer la Sociología.

Toda disciplina, toda ciencia, preponderantemente las ciencias sociales, están en constante crisis, eso es un hecho. Ahora bien, qué estamos entendiendo por crisis, porque si limitamos ésta a una condición negativa, peligrosa o imponderable, llegamos al extremo del reduccionismo etimológico y, en consecuencia, a una condena de muerte.

Las raíces del concepto crisis denotan un estado de cosas al cual se ha llegado por diversas circunstancias que necesariamente implican, en el peor de los casos, transformación irreversible o, en el mejor, plenitud, apogeo y culminación de procesos que dan vida a otros nuevos en función de los cambios naturales o inducidos en un espacio y estructuras determinadas.

Por ende, departir sobre la crisis de la Sociología implica situarla en un contexto particular para identificar su status o su condición, es decir, vivirla en la extensión en la que se desenvuelve por sí misma como disciplina que busca o intenta interpretar la realidad tal cual, soslayando cualquier obstáculo que anule sus potencialidades científicas.

Sobre esta base, deberíamos referirnos a la crisis de quienes se desempeñan como especialistas de la ciencia sociológica, escudriñando en ellos la realidad de la crisis que endosan o transfieren estratégicamente a la disciplina, ya sea por ineptitud e incompetencia o por conveniencia oportunista.

No es, según nuestra tesis, un problema de ciencia social, es un problema de la valorización que hacen de ella quienes intentan ejercerla o se jactan de ser sociólogos y que trasladan, en su equívoca interpretación de la Sociología, sus crisis personales y sectoriales, que por ceguera académica inducen la labor científica al reduccionismo reivindicativo y activista.

Lamentablemente, este tipo de actitudes y acciones y otras más que no vienen al caso, han repercutido, por ejemplo, en la actual (2014) malla curricular del Área de Sociología de la Escuela de Ciencia Política, la cual fue construida bajo premisas erradas sobre la disciplina, diseñada a partir de concepciones reivindicativas ajenas a la realidad guatemalteca, concebida por “especialistas” con orejeras y vendas oscuras que niegan la evolución y transformación de la realidad y de la Sociología como ciencia, pero que han encontrado terreno fértil en algunos docentes cuyas capacidades sobre temáticas sociológicas son limitadas o nulas, que carecen de la formación necesaria y que han llegado a posicionarse en nuestra

# IIPS-USAC

Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales  
“Dr. René Poitevin Dardón”

Escuela de Ciencia Política / USAC

IIPS OPINA No. 13/05-10-2018

alma mater por medio de procedimientos que hemos señalado en otros artículos.

Este proceso de desnaturalización de la Sociología, consecuentemente, nos induce a considerar que ya es necesario el retorno a la arena analítica la Sociología de la crisis para entender la crisis de la Sociología y fundamentar el respeto por la argumentación y por la evidencia y se descarte el dogmatismo, la improvisación y la ignorancia.

